La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días Damos paso ahora al espacio de filología. 30 minutos que hoy vamos a dedicar a tratar de un tema de griego. José María Lucas, profesor titular de Lengua y Literatura Griegas aquí, en la Universidad a Distancia, os dará una serie de consejos, una serie de normas...

que os servirán de iniciación a la técnica de traducción de un texto griego. En este programa vamos a tratar la problemática de la traducción, dado que dentro de un mes tendrán lugar las segundas pruebas personales y una parte importante en ellas será un texto de cinco o seis líneas que habrá que traducir. En este programa quería reducirme a exponer cinco o seis ideas generales importantes, algunas de las cuales pueden valer para cualquier tipo de lengua, para cualquier situación que haya que traducir, y por tanto de utilidad no solamente para el caso del griego, sino para cualquier otra situación lingüística. Una primera idea es que el texto griego sea un texto de cinco o seis líneas, y que el texto griego sea un texto de cinco o seis líneas,

Una idea importante que quería destacar es el famoso problema de la traducción con mayúscula. Es decir, ¿es posible una traducción? Como es bien sabido, no voy a detenerme mucho en esto porque querría extenderme luego más en aspectos más prácticos, que es lo que en este momento nos interesa primordialmente. Pero no quería pasar sin mencionar el problema teórico. Es bien sabido que no hay realmente una posibilidad de una traducción perfecta al 100%, debido a que las lenguas, como es bien sabido, pues tienen unas realidades lingüísticas, unos sistemas, unas formas concretas de expresar las diferentes categorías o funciones muy diversas entre sí, y consiguientemente, pues, bueno, es...

prácticamente imposible conseguir una equiparación total entre una misma idea en una lengua y en otra. Esta dificultad teórica se complica, lógicamente, cuando existe una disparidad grande entre las dos lenguas, entre la lengua de la que se va a traducir y la lengua a la que se va a traducir. Entonces, claro está, esto es el caso, evidentemente, de las lenguas modernas, sea el español o cualquiera de las modernas, frente a las lenguas antiguas, sea el griego, sea el latín, el sánscrito. Evidentemente, estas segundas tienen una realidad lingüística, concretamente sintáctica y morfológica, puesto que la morfología no deja de ser nada más que un mecanismo, que un sistema para expresar esas, esas categorías sintácticas. Como digo, tienen estas segundas lenguas, las lenguas antiguas, tienen unas realidades lingüísticas...

...muy diferentes, tienen además unas realidades institucionales, ideológicas... ...el vocabulario semánticamente tiene unas diferencias profundas con la edad actual... ...y claro, la dificultad, el problema de la traducción se hace todavía mucho más complicado... ...como es evidente. No obstante, aunque por supuesto, y esto ya es súper demostrado... ...no existe una traducción perfecta, lo que sí tenemos que conseguir lógicamente... ...es acercarnos lo más posible a ese ideal. Una segunda idea que querría...

general, importante, que quería que tuviésemos presente, y para eso he puesto este año esta charla, es lo que podríamos considerar los diferentes niveles de traducción. Yo decía hace un momento que el ideal es acercarnos lo más posible a una traducción perfecta, es decir, a una identidad de expresión entre el texto de una lengua y ese mismo texto en otra. Ahora bien, aunque no podamos llegar al 100% de equiparación, como digo, hay diferentes niveles. Un primer nivel es un nivel, digamos, elemental, un nivel mínimo, podríamos

calificarlo así, en el que, bueno, lo que se pretende es la idea general trasladarla de una lengua a otra. Para eso lo que hay que hacer es entender exactamente la idea de la lengua de la que se traduce, y trasladarlo de forma correcta a la lengua.

a la que se traduce. Pero este nivel mínimo puede ser sobrepasado por otra serie de niveles, ya de unos niveles que podríamos calificar niveles estilísticos, donde ya entran en juego otra serie de factores. Entre ellos, lógicamente, está el conocimiento más profundo de los valores estilísticos del texto y, a su vez, lo que podemos llamar la capacidad o el conocimiento de la lengua a la que se traduce para expresarlo de una manera lo más correcta y precisa, tratando de reproducir todos los efectos estilísticos, sobre todo cuando se trata de obras literarias, como es evidentemente el caso nuestro. Todos los efectos estilísticos, a la lengua a la que se va a traducir.

En estos niveles estilísticos, como digo, juega un papel importante el conocimiento en profundidad de ambas lenguas. Y el aquilatamiento y el análisis estilístico, primordialmente, lógicamente, de la lengua primera de la que se va a traducir. La lengua primera de la que se va a traducir.

pensando en la prueba personal que vamos a tener dentro de un mes, podríamos definirla como el planteamiento teórico inicial. ¿Qué es lo que debemos hacer primordialmente ante un texto que tenemos que traducir? Pues bien, hay diferentes etapas. La primera y la más importante de todas, lo que tenemos que hacer en un texto es descubrir su entramado sintáctico. Descubrir exactamente cómo está construido sintácticamente ese período. Descubrir las relaciones de dependencia, las funciones de los diferentes elementos, es decir, de las diferentes, por decirlo de una forma vulgar, de las diferentes padras, palabras que componen el texto que tenemos delante.

que hemos descubierto las funciones con las que se relacionan todos esos elementos, habremos entendido prácticamente el sentido y ya la tarea es mucho más sencilla. Entonces, primera etapa, descubrir el entramado sintáctico del texto que tenemos delante. La segunda etapa es el momento que podríamos calificar realmente de traducción, es decir, es el pasarlo a la otra lengua. Ahora bien, este es un momento teóricamente más sencillo, pero a la vez más peligroso. Digo teóricamente más sencillo porque el momento realmente difícil es entender, como decía antes, cuál es el sentido de la traducción. Es la relación sintáctica que existe entre los diferentes elementos.

diferentes elementos que tenemos delante. Ahora bien, sucede con frecuencia que una vez que lo hemos visto, al pasarlo a la otra lengua, es decir, en el momento auténtico de la traducción, olvidamos esa realidad sintáctica y nos dejamos llevar por un, como podríamos decir, nos dejamos llevar por un falso sentido común. En función del significado de las diferentes palabras, pues nos imaginamos un sentido y en esa imaginación perdemos lo que debe de ser básicamente el norte, la guía, que es, como decía antes, la estructuración sintáctica. Entonces, en este segundo momento, que yo calificaba antes de auténticamente de traducción, de pasarlo, de pasar ese texto a la otra lengua, el criterio básico que tenemos que tener delante en todo momento es el someternos lo más...

rígidamente posible a la estructuración sintáctica que teníamos en la lengua primera. Y todas esas funciones que desempeñan los diferentes elementos de la frase, esas mismas

funciones hay que mantenerlos rígidamente. No dejándonos llevar de un sentido más o menos que nos parece a nosotros lógico, sino que en esto hay que ser absoluta y ciegamente rigurosos. Las mismas funciones que desempeña cada elemento en una lengua, tiene que desempeñarlo rigurosamente, ciegamente, en la lengua a la que vamos a traducirlo. Si no mantenemos esto de forma sistemática, estamos dando el primer paso para el desastre total. Y digo que este es un momento importante, porque en este momento es donde normalmente nos equivocamos, donde normalmente nos dejamos...

nos vamos a llevar del sentido de las palabras y nosotros organizamos un, vamos a decir, un falso sentido común, que en muchas ocasiones está absolutamente alejado de lo que dice el texto, por haber abandonado, como decía, esa idea primordial del entramado sintáctico del texto. La sintaxis griega

...dificultades importantes. Bueno, pues realmente la sintaxis griega es muy sencilla. No ha llegado al nivel de complicación que ha adquirido la sintaxis latina. Y esto es importante ya no sólo para... ...es decir, esta idea es importante ya no sólo para estudiar... ...para saber filología griega... ...sino que es importante para una formación filológica con mayúsculas... ...para toda persona que quiera llegar a ser filólogo. Y digo que es importante... ...porque nos revela el proceso de evolución de la lengua. Es decir, el griego todavía se encuentra en ese momento... ...en que la sintaxis no se ha complicado... ...se encuentra todavía en un nivel importante de parataxis... ...es decir, cuando todavía no existe un sistema de subordinación riguroso... ...sino que las oraciones... ...se enlacan...

...lazan las unas con las otras y es un poco el sentido del contexto... ...el que determina la subordinación, cosa que ya no va a suceder... ...lógicamente con la sintaxis latina que es mucho más complicada... ...en la que ya la hipotaxis, es decir, la subordinación, la dependencia sintáctica... ...es mucho más estrecha, carrera esta en la que evidentemente... ...avanzarán las lenguas modernas. El griego se encuentra, como digo, en un estado todavía... ...en alguna medida inicial del desarrollo, de la evolución y complicación... ...de las lenguas. Por tanto, como digo, la sintaxis griega no ofrece gran dificultad. Tiene un gran paralelismo con la sintaxis del castellano... ...que por otra parte es más sencilla, como por las razones que he dicho antes. Para... ... ...para iniciarnos en...

en estos niveles rudimentarios de la sintaxis griega, querría poner el énfasis en un material que a veces, por contacto con diferentes alumnos de una serie de centros asociados que he visitado, pues no habían reparado en su auténtica funcionalidad. Me estoy refiriendo a las notas explicatorias que desde hace dos o tres años acompañamos las frases iniciales que hay que completar en los cuadernillos 1 y 2. Los cuadernillos de evaluación a distancia me estoy refiriendo. En estos cuadernillos, dado que en la primera parte de la asignatura se ha descuidado de manera tal vez demasiado el tratamiento de la sintaxis, elemento importante para hacer frente a un texto como voy dejando ver, hemos...

tratado de resumir de una manera muy elemental, hemos dado de exponer lo que es el núcleo, lo básico para manejarse en textos sencillos en cuanto a sintaxis griega. Entonces realmente no se trata de notas explicatorias, accidentales, complementarias para poder entender esas frases que ponemos cada año, sino que realmente se ha hecho al revés. Es decir, hemos elaborado un esqueleto, hemos elaborado un pequeño bademekun de sintaxis griega, la mínima, la elemental, que debe de saberse para estos momentos iniciales, y en

función de ello luego hemos compuesto, hemos introducido las frases como material para ejercitar esas explicaciones. Digo todo esto porque esas notas...

notas explicatorias de los cuadernillos de evaluación 1 y 2, el alumno debe de tenerlas siempre presentes, cuando se ponga a trabajar siempre al lado e incluso diría que hay que estudiarlas como una unidad más, porque van a ser de una utilidad absoluta. Me querría detener en este apartado un poco porque es importante por su enorme utilidad. En él hemos ido exponiendo los diferentes niveles de sintaxis, desde la oración más elemental, es decir, la oración nominal pura, hasta las oraciones más complicadas compuestas, como pueden ser las condicionales, que también sean las más complicadas dentro de la sintaxis griega, pasando por los diferentes niveles de la oración simple y las diferentes oraciones compuestas. Estos son unos escenarios que se han hecho en el curso de la Universidad de Madrid, y son unos esquemas que el alumno debe tener siempre.

presente debe tener organizados mentalmente en la cabeza, tanto a nivel de sintaxis oracional, de oraciones compuestas, como a nivel de oraciones simples. Por ejemplo, cuando hablamos, pues qué sé yo, de los valores del acusativo, el alumno debe tener siempre presente los cuatro o cinco valores básicos de todo acusativo, de tal manera que cuando le aparece, cuando el alumno detecte un acusativo en el texto, lo único que tiene que hacer es tratar de identificar a cuál de esas categorías sintácticas corresponde ese caso concreto, ese acusativo concreto que tiene delante. Si logra esto, habrá hecho ya el 70 o el 80% del esfuerzo y de la utilidad. Igualmente sucede, por ejemplo, con un material que hemos incluido en esas notas explicatorias, por ejemplo, el de las preposiciones. Ya, en fin, remachamos, yo creo que suficientemente...

Evidentemente, pero si no lo digo, aprovecho la ocasión para decirlo ahora, que esas preposiciones elementales que damos en las notas explicatorias de los cuadernillos, el alumno debe de memorizarlas, tenerlas en la cabeza, de tal manera que ya no utilice para ello el diccionario. Le hemos dado los valores mínimos, pero a la vez suficientes para los niveles en los que él se mueve en estos momentos. Y entonces, el ideal es que en esos casos, que por otra parte son enormemente frecuentes, de ahí su enorme interés, como son enormes frecuentes, y el alumno siempre tiene la manía de ir a verlo al diccionario. Y el diccionario, lógicamente, es una obra, pues... Donde se agrupan todas las posibilidades que puede presentar. Posibilidades que en una gran cantidad de casos no le van a parecer.

al alumno. Y, por bueno, a todos nos ha sucedido. El alumno siempre tiene una cierta proclividad a ir hacia los usos más figurados, hacia los usos últimos, y normalmente eso le supone caer en el error. Por tanto, yo diría que en el caso de las preposiciones, de las conjunciones, de esa serie de palabras que damos en esas notas explicatorias, hay que memorizarlas, estructurarlas en la cabeza, y a continuación, no mirarlas más en el diccionario, porque, como digo, en estos niveles iniciales, sólo va a ser causa de confusión. Bien, entonces, retomando un poco la idea general, que hablábamos de la síntesis griega y de esta traducción, ¿qué es la síntesis griega? Bueno, la síntesis griega es que, una vez que el alumno tiene en la cabeza esos valores

valores básicos, tanto a nivel de oración simple como a la diferente relación de las oraciones entre sí, una vez que entonces, perdón, quiero decir, su labor inicial tiene que ser la de tratar de identificar cada elemento, es decir, su función dentro del entramado sintáctico

que tiene delante. Por supuesto que aunque esto es un criterio absolutamente riguroso, desgraciadamente las lenguas, bueno, pues no son como la matemática, donde uno más uno es dos, es decir, no son de una rigidez absoluta y siempre hay una pequeña área de indeterminación, claro está. Todos, por ejemplo, supongamos que nos encontramos dos nominativos en un texto. Sabemos, porque debemos de saberlo, que el nominativo es siempre el sujeto de la oración, pero claro, si nos encontramos dos. Tenemos un...

problema porque uno sea el sujeto y otro sea otra cosa estos son los únicos casos en los que tiene que entrar en juego un cierto sentido común dentro de unos límites por supuesto sabiendo que ese otro nominativo tendrá que ser un predicativo del sujeto el problema será determinar cuál es el sujeto de los dos y cuál es el predicativo siempre y cuando no están unidos evidentemente por una conjunción por una conjunción compulativa etcétera o adversativa y coordinada en general entonces se trataría simplemente de dos sujetos únicamente que unidos o opuestos claro está pero esos otros casos como digo encontrarnos dos nominativos seguidos simplemente son los pocos casos de indeterminación sintática donde la sintaxis no lo determina de forma rigurosa y donde es son los casos en los que hay que recurrir a un cierto sentido común a un cierto sentido de la frase

Pero este criterio yo aconsejaría que debemos recurrir a él lo menos posible. Hay que someterse lo más estrechamente posible a los criterios sintácticos. Otro punto importante es el uso del famoso diccionario. El diccionario hay que utilizarlo lo menos posible. En estos momentos iniciales de enfrentamiento a un texto, el diccionario nos debe de servir exclusivamente para determinar si esta palabra es un verbo o esta palabra es un sustantivo o un adjetivo. Pero no someternos, es decir, postergar en estos momentos iniciales el significado en sí de las palabras, porque eso nos puede servir de trampa, por la razón que te decía antes, de dejarnos de llevar un poco de lo que creemos nosotros que es el sentido de la frase. Abandonando la trabazón sintáctica que es el...

El auténtico norte que nunca debemos de abandonar. Y pasemos ahora ya a un plano todavía más práctico. Una vez que hemos expuesto cuál debe ser la metodología general, ¿cómo hacer en concreto? Pues evidentemente el sistema es ya muy antiguo, pero voy en alguna medida a repetirlo. Y aunque sea un poco escolar, porque a veces no se tiene suficientemente en consideración. Cuando nos enfrentamos a un texto, lo que hay que hacer en primer lugar es ponernos una limitación a analizar. Una limitación marcada por un signo de puntuación importante. Es decir, en griego, un punto o un punto alto. No las comas, porque las comas simplemente nos pueden marcar.

una separación entre dos oraciones simples de una oración compuesta. Una vez que nos hemos marcado ese signo, nos hemos marcado ese límite, el segundo paso es ver los verbos que hay. Una vez que hemos visto los verbos, lo que tenemos que hacer es, puesto que evidentemente sabemos a nivel de gramática elemental, cada verbo supone el núcleo de una oración simple, entonces tantos verbos debe haber tantas oraciones. El paso tercero será establecer la relación que existe entre los diferentes verbos entre sí, porque esa relación será la que nos aclare la relación sintáctica que existe en el período, como digo, de oración compuesta. Me explico. Si tenemos una serie de participios, una serie infinita,

sabemos automáticamente que esos son unos verbos, es decir, son verbos que suponen la presencia de una oración subordinada y por tanto tendremos que buscarle una principal. Cuando los verbos estén en forma personal, el principal será uno. Y los otros o bien serán coordinados, si están también en forma personal, claro está, o bien serán coordinados con ese primero, o bien serán subordinados, una completiva con J, unas temporales introducidas por una conjunción correspondiente, etc. Pero tenemos que, como digo, en este tercer momento, determinar la relación que existe entre los diferentes verbos porque así estructuraremos entonces las diferentes partes de ese periodo compuesto. Y así habremos determinado los cortes, habremos aislado las diferentes oraciones simples. Y luego ya... Y luego ya llega el cuarto momento. El cuarto momento es un...

Una vez que ya estamos a nivel de oración simple, simplemente ahora lo que tenemos que hacer es analizar cada uno por separado. Lo primero es buscar su sujeto, el verbo ya lo conocemos, y a continuación ir rastreando los posibles complementos en función de la gramática más tradicional. Los diferentes complementos, como digo, que puede haber dentro de cada oración individual. Teniendo presente, claro está, por supuesto, las categorías sintácticas a las que yo me he referido. Es decir, teniendo en cuenta el sujeto, es decir, el nominativo es un sujeto. Teniendo en cuenta las diferentes funciones que puede tener un acusativo. Es decir, si vemos un acusativo sabemos que tiene que ser o bien un complemento directo o bien un sujeto. Si la oración está en infinitivo podrá ser el sujeto de esa oración de infinitivo. Podrá ser un acusativo. De duración o espacio.

El típico acusativo adverbial espacio-temporal o un acusativo de relación son los cuatro más importantes. Entonces, con estos cuatro usos importantes, cuando nos encontramos con un acusativo, nuestra labor será el detectar cuál es el caso concreto que tenemos delante. Pero una vez que hemos seguido los pasos que he marcado anteriormente. De esta manera, al llegar a la oración simple, la situación ya se nos pone mucho más sencilla. Y una vez que hayamos analizado y una vez que tengamos ya visto todo como decía al principio, y así cierro las consideraciones generales, una vez que hemos visto el entramado sintáctico, lo que tenemos que hacer, y no habrá problema en ninguna traducción, es trasladar esas mismas categorías sintácticas

con el significado concreto de cada palabra, claro está, trasladar esos términos, trasladarlos a la lengua a la que vayamos a traducir, la que sea, sea se trate de griego, español, se trate de latín, español, inglés, español, da lo mismo. Lo que habrá que hacer es, una vez vista esa realidad sintáctica, trasladarla exactamente igual, es decir, manteniendo los valores, aunque en la lengua a la que vayamos a traducir tengan otra manera, es decir, tengan otra forma de expresar, eso es lo de menos. Lo importante son mantener las funciones. Muy probablemente la lengua a la que vayamos a traducir tiene otra manera de expresar esa función, eso nos da lo mismo. Lo importante, lo que hay que ser rigurosos es en mantener, como decía al principio, los valores sintácticos. De esta manera, piensan...

Pienso que tendremos pocos problemas. Al principio será duro, claro está, pero manteniendo rigurosamente esta serie de normas que he dado, pienso que se facilitará enormemente el proceso de la traducción. Proceso que a veces crea demasiados problemas porque no se sigue un método adecuado. Yo creo que con este que acabo de exponer, los problemas serán menores. No digo que no haya ninguno, evidentemente la

lengua es una cosa complicada, pero serán mucho menores. Hasta aquí el espacio de hoy de la revista Eflología.

José María Lucas, profesor de griego en la UNED, habló aquí de una serie de normas importantes siempre que hay que tener en cuenta a la hora de enfrentarse a la traducción de un texto griego. Volvemos el próximo lunes a nuestra hora habitual con un nuevo espacio dedicado a lengua latina. Gracias por vuestra atención y buenas noches.